5 LA TRADICIÓN ETÍOPE

Los etíopes creen, a pies juntillas, que la reina de Saba fue reina de Etiopía, que se llamaba Makeda (o también Magda, Makera, Azeb o Amhará) [1], aunque el nombre utilizado con mayor frecuencia es Makeda, que parece significar grandeza [2], y además creen que los 235 reyes etíopes, que ha habido desde entonces, son todos ellos descendientes de Memlek o Menelik, el hijo que la Reina tuvo de Salomón tras su visita a Jerusalén [3]. Es interesante hacer notar que Azeb significa Sur, el nombre con que la Reina aparece en los *Evangelios,* reina del Sur [4].

En el siglo XVII el jesuita español Pedro Páez [5] [6], el descubridor de las fuentes del Nilo Azul, tuvo acceso a los textos sagrados etíopes. Fue el primer europeo que lo consiguió, y escribió: "*Cosa muy cierta y averiguada entre los etíopes, tanto que les parece que no pueda existir de ninguna manera controversia, es que sus emperadores descienden de Salomón por vía de la reina de Saba*" [7]. Páez había sido enviado a Etiopía como parte de un esfuerzo del Vaticano para convertir a los etíopes del cristianismo copto ortodoxo, que practicaban, al catolicismo, y parece que en 1603 el Padre Páez tuvo éxito en convertir al Negus o rey Susinios al catolicismo.

Adicionalmente Felipe II de España, y en el trono de Portugal desde 1580 como Felipe I, urgía a los virreyes de la India a que enviasen como avanzadilla de sus intereses estratégicos, más y más misioneros a Etiopía, país al que quería atraerse como aliado cara a cercar al imperio otomano por el sur [8].

Por encargo del provincial de la Orden Páez escribió en portugués una *Historia de Etiopía* [9]. El éxito evangelizador de este misionero fue efímero ya que, debido a graves errores cometidos por los misioneros posteriores, fundamentalmente por el patriarca Afonso Mendes, en 1632 los jesuitas fueron expulsados de Etiopía [10]. Recientemente, en 2009, se ha publicado en español el libro de Páez *Historia de Etiopía.*

Puesto que reina de Saba es un título que se refiere a un pueblo o a un territorio, y no a una persona, es de esperar que si esta reina procediese de Etiopía, debería de existir o haber existido allí una región, que en algún momento de la historia se hubiese llamado Saba. Hoy se sabe que hubo en Tigray la más septentrional de las regiones étnicas de Etiopía, y su vecina, la actual Eritrea una civilización, que floreció antes que la de Aksum. Estudios arqueológicos recientes indican que el idioma y la cultura

estaban fuertemente asociadas a las del Yemen, y que el estado se llamaba D'amat y Saba, según sus inscripciones. Su capital era Yeha y allí se conserva aún un templo construido en el siglo octavo antes de Cristo. [11] [12] Cronológicamente es algo posterior a la fecha atribuida al reinado de Salomón, pero lo mismo sucede con el reino de Saba yemení, como ya se ha indicado.[13]

Esta pretensión etíope se apoya no sólo en la tradición, sino también en la famosa épica *Kebra Nagast (La Gloria de los Reyes),* cuyos compiladores y editores querían glorificar a Etiopía. Este libro ha ocupado un puesto de honor en aquel país durante mil años, por lo menos, y aún se venera en la actualidad, puesto que, según los etíopes, incluso la gente educada, contiene la prueba definitiva de que la dignidad real de los reyes de la Dinastía Salomónica procede del rey hebreo Salomón, así como que la celestial y espiritual Sión [14], el Arca de la Alianza, el Tabernáculo de la Ley, se trasladaron de Jerusalén a Aksum, por deseo del Dios de Israel que transfirió así su morada de la tierra de Jerusalén a Etiopía, convirtiendo a los etíopes en el pueblo elegido [15]. El *Kebra Nagast* puede equipararse, en cierto modo, a *La Biblia* o *El Corán*, como expresión del cristianismo abisinio [16]. Es un libro fundamental para establecer la identidad nacional y religiosa sobre todo en el Norte cristiano [17] del país.

El libro establece claramente que el rey de Etiopía era descendiente de Salomón, el hijo de David, rey de Israel, y a través de él de Abraham y los primeros patriarcas, pero como Cristo, era de la casa de David, de la cual eran miembros Salomón y los primeros patriarcas, y como era hijo de Dios, resultaba que el rey de Etiopía era pariente de Cristo, a través de María, y por tanto divino, además de rey de su gente [18] [19].

Se dice que este libro fue descubierto en el siglo III DC en la biblioteca de la catedral de Santa Sofía en Constantinopla, pero es más probable que se trate de una recopilación, realizada en el siglo XIII o XIV [20], de historias orales etíopes, que relataban diversos hechos legendarios muchos de ellos acaecidos dos mil años antes. La redacción se realizó en el convento de Dabra Libanos durante el reinado del rey Amda Seyon (1314 – 44) [21]. El *Kebra Nagast* tiene, por tanto, una existencia real de menos de un millar de años [22], desde la época en que se puso en forma escrita hasta hoy.

En la versión del *Kebra Negast*, que he utilizado se dice [23]:

> *Demateyos ([quizás] el patriarca Timotheus que se sentó del 511 al 517) dijo. "He encontrado en la Iglesia de [Santa] Sofía entre los libros y los tesoros reales un manuscrito [que establece] que el reino total del mundo [perteneció] al emperador de Roma y al emperador de Etiopía.*

No se ha podido identificar a Domateyus (Domitius), ni la obra que se cita. Según este libro ambos el emperador de Etiopía y el emperador de Roma (o sea de Bizancio) descendían de Sem, el hijo de Noé, y se habían dividido el mundo. En el Capítulo 117 del *Kebra Nagast* se habla de un intercambio de títulos entre ambos emperadores, aunque su sentido u objeto está, para mí, poco claro.

Su editor o compilador fue el "nebura ed" (esto es, prior o gobernador) Yeshaq (Isaac) de Aksum, que lo redactó y para ello utilizó material conocido desde hacía

mucho tiempo [24]. En el mismo libro se dice que el texto original fue traducido al árabe a partir de un texto copto, y fue esta versión árabe la que Isaac tradujo al geez, la lengua sagrada etíope, lengua semítica derivada del antiguo sabeo [25] [26]. Isaac conocía bien tanto el árabe como el geez, y además le ayudaron en su trabajo varios redactores y traductores [27].

La recopilación fue pedida por el gobernador de Aksum, Yabike Egzi y debió realizarse entre 1314 y 1361 [28], unos años después de la restauración de la "línea Salomónica de Reyes", cuando el trono de Etiopia fue ocupado por Yekuno Arulak, procedente de la aristocracia aksumita, que reinó de 1270 a 1285 [29].

La narración se basa pues en muchas leyendas y tradiciones, algunas muy antiguas que forman parte de textos tales como *Los Testamentos, Antiguo y Nuevo,* los *Targums* caldeos, trabajos siríacos, coptos, libros apócrifos, textos de los Padres de la Iglesia, etc., y está basada probablemente en tres manuscritos antiguos [30].

La parte más antigua del *Kebra Nagast* es lo que llaman los expertos el ciclo Saba - Menelik, el que más nos interesa en este trabajo, narra, como veremos, el encuentro hacia el 950 AC de la reina de Saba con Salomón, el nacimiento de su hijo y la creación de una "sucursal" del estado israelí en Etiopía. Probablemente los recopiladores se basaron en una narración precristiana, que inicialmente seguía la historia de Josefo hasta la llegada de la Reina a Jerusalén, y a la que se hicieron numerosas interpolaciones cristianas.

La segunda parte es el llamado ciclo de Caleb [31], que trata de las relaciones de Etiopía con Bizancio, la invasión de la Arabia Meridional por los etíopes, y otros asuntos religiosos y políticos aksumitas.

Finalmente hay una tercera parte que se refiere a como se realizó en Aksum la edición del libro [32].

Es un texto irregular con muchas interrupciones y divagaciones; se utilizan abundantes citas muchas de ellas erróneas o anacrónicas.

Excepto por algunos hechos como el transporte aéreo del Arca, la destrucción de los ídolos egipcios y la rapidez del viaje de Israel a Etiopía, que muestran el poder del Arca, el resto es bastante pacífico, y contrasta con las exageraciones añadidas por los judíos, musulmanes y etíopes posteriores a sus textos.

Se utilizan algunos hechos tales como el poder del rey Salomón de hablar con pájaros y animales y su control sobre los demonios; sin embargo, los reyes no se ponen en contacto gracias a la abubilla, sino por los relatos de un mercader etíope, los genios no roban tronos, no hay palacios de suelo brillante, ni la Reina cura su pie deforme ni se habla del madero mágico [33], tan importante en la Tradición Cristiana que se verá, a continuación [34].

Desde la restauración de la Dinastía Salomónica hacia el año 1270 DC hasta la muerte del último emperador Haile Selassie I en 1975, los emperadores de Etiopía han proclamado que descienden por línea directa de Salomón. Esta reivindicación forma

parte de la Constitución del país proclamada por Selassie en 1955 [35] [36]. Así el Artículo 2 de la Constitución de Etiopía dice: "*La dignidad imperial permanecerá perpetuamente unida a la línea de Haile Selassie I, descendiente del rey Sahle Selassie, cuya línea desciende sin interrupción desde Menelik I, hijo de la reina de Etiopía, la reina de Saba, y el rey Salomón de Jerusalén*". El Aceite de la Realeza citado en el Artículo 4 de la Constitución es similar al utilizado por los judíos en la consagración de sus reyes [37]. Según este mismo artículo la persona del emperador es sagrada [38].

La realidad, sin embargo, es otra, ya que es imposible garantizar la descendencia directa de Salomón, puesto que a lo largo de la historia de Etiopía, numerosos usurpadores han ocupado el trono, y se han esforzado, todos ellos, en justificar la pureza de su genealogía. Así, el mismo Haile Selassie nació en un pueblo cerca de Harar, muy próximo a Somalia, y era hijo de un noble local, el cual no tenía ninguna relación con el emperador anterior Menelik II, quien a su vez había ocupado el trono tras la derrota militar del llamado rey de Occidente, Juan, que también era un usurpador [39]. Once reyes, los llamados reyes cristianos Zague ocuparon el trono y reinaron en Aksum durante 354 años, desde el 914 al 1268 DC, tras derrocar al rey etíope [40], y que claramente no pertenecían a la línea salomónica; aunque es cierto, en apoyo de los defensores de la línea salomónica, que, en paralelo, existieron en la provincia de Shoa reyes de la línea salomónica, que además de representar la continuidad de la dinastía mantuvieron los anales etíopes y otros documentos históricos [41].

El Rey, para los etíopes, era verdaderamente una persona sagrada, vivía totalmente separado de sus súbditos, era protegido por una pantalla de la vista del populacho, nunca comía en público, a veces su cara estaba cubierta por un velo, y hablaba siempre a través de un intermediario el "afa negus", la boca del Rey [42].

Esta dignidad real e imperial es definida por el título de "Negusa Nagast", Rey de Reyes (frecuentemente abreviado como Negus). Este título no sólo fue utilizado por el último monarca, Haile Selassie, sino que apareció en Aksum en el siglo IV DC en inscripciones realizadas en griego, arábigo meridional y etiópico. El titulo de "Rey de Judá" no es muy antiguo pero también formaba parte de los usos de la casa real etíope [43]. Esta denominación se destaca por la inclusión del león de Judá en el escudo de Etiopía (LÁMINA 12) [44]. Adicionalmente el trono etíope era conocido como el trono de David, y el emperador se llamaba a sí mismo hijo de David, hijo de Salomón y rey de Sión [45].

El nombre de Saba aparece continuamente en Etiopía, y, cómo no, existió una "Orden de la reina de Saba", creada en 1922 por la emperatriz etíope Zawdite con el objetivo de honrar a la reina consorte y a reinas extranjeras [46]; pero a partir de 1950 se decidió utilizar la Orden para honrar también a hombres. No se comenzó a conceder el título realmente hasta la llegada al trono de Haile Selassie, y únicamente Grandes Cruces, las cuales permitían al receptor utilizar tras su nombre la abreviatura GCQS (Grand Cross of the Order of the Queen of Sheba) [47]. En la FIGURA 10 aparecen los Reyes de España junto con el Negus Haile Selassie durante la entrega de la Gran Cruz.

La cruz consiste en una placa de oro en que aparece la estrella de David y la representación de la reina de Saba; la banda es de color morado con bordes verdes (LÁMINA 13)

El último emperador etíope Haile Selassie fue asesinado [48] durante una revolución de militares comunistas, que ocuparon el poder [49], y proclamaron una república, que aún se mantiene hoy [50].

Etiopía ha sido siempre un país desconocido en Occidente. El interés por él de los eruditos occidentales, comenzó cuando los europeos iniciaron la conquista y colonización de África.

Desde el siglo XI se creía en Europa que en algún lugar del Extremo Oriente, más allá de Armenia y Persia, o quizás en Catay, había un reino cristiano, en las tierras originales de los Reyes Magos. Su gobernante era un misterioso sacerdote conocido como el "Preste Juan" [51], que atrajo inmediatamente la imaginación de los exploradores europeos. En el siglo XIV se pasó a pensar que este reino estaba en el África Oriental, y que era Etiopía o Abisinia, cristianizado en el siglo IV, que seguía el rito monofisita [52] y tenía relaciones con la iglesia copta. Tanto España como Portugal, en el segundo cuarto del siglo XVI, querían encontrar este reino, para convertirlo en un posible aliado contra el Islam, y contra el poder creciente de los turcos otomanos [53 54 55 56].

La primera relación conocida de Saba con la Etiopía actual es una narración árabe. El cronista de los patriarcas coptos de Jerusalén, Michael de Tinnis, la escribió durante el patriarcado del Christodoulos de Alejandría (1047- 77). Este escritor localizó Saba en el país llamado al-Habasha (Abisinia) el reino cristiano del Norte y Centro de Etiopía.

Con frecuencia se cita como el estudio más antiguo y menos conocido sobre el *Kebra Nagast* el trabajo de Heinrich Cornelius Agrippa de Nettersheim (1486 – 1533), *Historia de las Cosas de Etiopía* (Toledo, 1528).[57]. Esta atribución parece ser falsa, no existe tal libro como *Historia de las Cosas de Etiopía* y no se cita Etiopía en ninguna de las obras conocidas de Agrippa. Los datos más bien encajan con los trabajos de Alvares que se citan a continuación [58]

Una de las primeras informaciones sobre el país del Negus, o rey de Etiopía, fueron los escritos de Francisco Alvares, franciscano, capellán real, que acompañaba al embajador don Roderigo de Lima, enviado por el rey de Portugal, Emmanuel, a visitar al rey Lebna Denguel, también conocido como David o Dawitt II (1508 – 40). En los relatos del viaje, publicados en 1533, Alvares describe tanto al rey de Etiopía como las costumbres de los etíopes [59]. Esta información fue ampliada posteriormente en sus obras *Ho Preste Joam das Indias* e *Historia de las cosas d'Etiopía* [60] (LÁMINA 14). Cita a la reina de Saba como una soberana etíope, de nombre Makeda; fue el primer extranjero que publicó la historia de la visita de la reina al rey Salomón según los documentos etíopes, aunque la historia es distinta a la del *Kebra Negast* [61]. Existen diversas ediciones del su libro publicadas en Amberes, Toledo y Zaragoza.

El padre jesuita Nicolao Godinho (o Godigno) [62] publicó en 1615 un libro titulado *De Abassionorum rebus, déque Aethipiae Patriarchis Joanne Nonio Barreto & Andrea Oviedo, libri tres.* Es una compilación en latín, que Godinho realizó en Roma, y en la cual se trata de la flora, fauna, geografía, situación política y estructura del Imperio Abisinio. Se dan referencias de diversos trabajos etíopes, y entre ellos del *Kebra Nagast.* Se citan algunas tradiciones sobre el rey Salomón y su hijo Minyelek, basados en este libro [63] [64].

El sacerdote jesuita Manoel de Almeida [65] [66] (1580 – 1646) escribió, parte en Etiopía y completó posteriormente en la India, una *Historia geral de Etiopia a Alta ou Abassia*, en la cual se incluye información sobre el *Kebra Nagast*, fundamentalmente utilizando textos de origen árabe. Aprendió los idiomas etíopes, y estudió en detalle el *Kebra Nagast* [67]. Utilizó mucha de la información del jesuita español Pedro Páez del cual hemos hablado al comienzo de este capítulo.

El misionero jesuita Jerónimo Lobo entró en la Orden Jesuita a los 14 años, y en 1621 fue enviado a la India. Llegó a Etiopía acompañando al patriarca católico Afonso Mendes y otros ocho misioneros. Dejó Etiopía cuando los jesuitas fueron expulsados. Escribió unas memorias que cubren de 1622 a 1640, que no fueron publicadas. El manuscrito fue utilizado por Baltazar Tellez en sus escritos, y porciones del texto de Lobo fueron traducidas al inglés por sir Peter Wyche y publicadas por la Royal Society [68].

Información posterior sobre el contenido de este libro fue proporcionada por Baltazar Téllez (1595-1675), autor de la *Historia General de Etiopía Alta* (Coimbra, 1660) [69]. Este trabajo se basa en las historias narradas por Manuel Almeida, Afonso Mendes, Jerónimo Lobo y Pedro Páez [70].

El farmacéutico francés Charles-Jacques Poncet (nacido en el Franco Condado – muerto en Persia en 1706) residía en El Cairo y fue llamado por el emperador etíope Iyasu I, para que fuese a curarle a él y a su hijo de lepra. Poncet abandonó El Cairo en mayo de 1698 remontó el río Nilo, cruzó el desierto Nubio y llegó a Gondar en julio de 1699. Era el primer extranjero que entraba en el país desde 1632. Curó a los dos enfermos y regresó a Egipto. Escribió un libro titulado *A Voyage to Ethiopia in the years 1698, 1699 y 1700* [71].

Etiopía realmente no fue conocida en Europa, fuera de la península Ibérica, hasta finales del siglo XVIII, cuando el famoso explorador británico James Bruce (1730 – 94) [72] publicó una narración sobre sus viajes en busca de las fuentes del Nilo, en la cual se incluía parte del contenido del *Kebra Nagast*, lo cual permitió que un grupo de estudiosos y teólogos lo conociesen. Los manuscritos que fueron entregados a Bruce, cuando dejaba Gondar, por Ras Mikel Sehul, visir del rey Takla Haymanot II, incluían una copia del *Kebra Nagast*; fueron depositados en la Biblioteca Bodleian de la Universidad de Oxford [73] [74], y catalogados y descritos en 1848 por August Dillmann, con lo cual el libro pudo estudiarse propiamente [75]. Bruce se dio cuenta de la importancia que el *Kebra Nagast* tenía entre los etíopes, y en la tercera edición de sus *Viajes* incluyó una descripción del contenido de este libro [76]. Se ha escrito que el

verdadero objetivo de la estancia de Bruce en Etiopía, no era tanto descubrir las fuentes del Nilo, sino era averiguar si en verdad estaba allí El Arca de la Alianza, lo cual interesaba mucho a los masones escoceses.

En 1870 Francis Pretorius publicó una traducción latina de los capítulos 19 a 32 del *Kebra Nagast* basado en dos manuscritos, uno conservado en la Königliche Bibliothek de Berlin y el otro en el British Museum. Pretorius fue el primero en comunicar públicamente fuera de la península Ibérica, que la leyenda etíope sostiene que el rey de Etiopía es descendiente del rey Salomón, rey de Israel, gracias a Makeda, la reina de Azeb, más conocida por la reina de Saba [77], afirmación que ya fue hecha por el padre Páez muchos años antes, como hemos indicado.

El ejército británico, tras la derrota y suicidio del rey etíope Teodoro II, llevó a Inglaterra en 1868 una colección de manuscritos etíopes, que fueron depositados en el British Museum [78]. Esta colección incluía dos manuscritos del *Kebra Nagast*, pero uno tuvo que ser devuelto, por su gran valor religioso, a petición del príncipe Kasa, que reinó posteriormente en Etiopía como Juan o Yohannes IV (1872 – 1889) [79].

Hugues le Roux enviado del Presidente de la República Francesa a la corte de Menelik II (1889 a 1909), rey de Etiopía, pidió permiso para traducir el *Kebra Nagast* al francés. Se le dio acceso, con este fin, al mismo texto que había sido devuelto por el Museo Británico. El resultado de este esfuerzo fue que se tradujeron y publicaron varios capítulos del Libro [80] [81].

La primera edición del texto completo en etíope, junto con una traducción al alemán, se publicó en 1909. La edición la realizó el Dr. C. Bezold bajo los auspicios de la Academia Real Bávara. Se basa en un manuscrito enviado por el rey Sahla Dengel [82] al rey francés Luis Felipe, y es el ejemplar más antiguo conocido [83], que algunos datan, sin fuertes razones, como escrito en el siglo XIII.

El texto de la historia de la reina de Saba forma una parte importante del *Kebra Negast*, 59 capítulos de 117. El texto incluye además de la historia, muchas digresiones de tipo doctrinal y repetitivo que lo alargan mucho. Es de notar que existen en el texto claras dificultades al intentar contar una historia basada en una situación judía mil años antes de Cristo, en un contexto cristiano, pues la Etiopía en donde se compiló el Libro era un país copto-cristiano.

A continuación se presenta un breve resumen de la versión etíope de la historia de la reina de Saba [84].

> *El jefe de las caravanas comerciales de la Reina de Etiopía era un hombre llamado Tamrin, el cual suministraba al rey Salomón materiales para la construcción del Templo. Cuando volvió a Etiopía contó a la Reina historias sobre la sabiduría, poder y riquezas del Rey. A la larga la Reina decidió verlo por sí misma y partió hacia Jerusalén con una caravana cargada de ricos presentes* (LÁMINA 15). *Cuando alcanzó su destino, confirmó completamente el informe de Tamrin, y se maravilló ante la sabiduría y justicia de Salomón. Conversaba con él a diario y aprendió acerca de su Dios y decidió abandonar*

la adoración del sol, las estrellas y los árboles y para adorar a su creador el Dios de Israel.

Llegó el momento en que la Reina tenía que dejar Jerusalén y volver a su país. Salomón estaba tan impresionado por su belleza e inteligencia que decidió tener un hijo de ella. Invitó a la Reina a un magnífico banquete que consistía en diez platos muy sazonados. Cuando los demás huéspedes les dejaron el Rey sugirió a la Reina que durmiese en su tienda. Ella aceptó con la condición de que no sería tomada por la fuerza. Salomón estuvo de acuerdo con cumplir esta promesa, siempre y cuando la Reina prometiese por su parte no coger nada en la casa del rey. Salomón tomó entonces la cama que estaba a un lado de la cámara e hizo preparar la cama de la Reina en el otro extremo. La Reina se despertó muy pronto, porque la comida sazonada, le había dado mucha sed. Se levantó y bebió agua de un jarro que había sido colocado en la cámara. Salomón la tomó de la mano y la acusó de haber roto su juramento. Entonces tuvo relaciones sexuales con ella (LÁMINA 1).

Esa noche Salomón tuvo un sueño en el cual el sol abandonaba Israel y brillaba sobre Etiopía para siempre, hubo otros sucesos en el sueño, la aparición de un sol aún más brillante, que abandonaba también a Israel. Esta parte última del sueño está relacionada con la futura llegada de Cristo.

Muy poco tiempo después de esto la Reina volvió a su país cargada de regalos del Rey. Éste también le dio un anillo como recuerdo. Nueve meses y cinco días después llegaron al país de Bala Zadisareya en donde la Reina dio a luz a un niño, junto aj arroyo Mai bela, en la actual Eritrea. [85] [86] *Llamó al niño ibn al-Hakim, "el hijo del hombre sabio", que se ha occidentalizado como Menelik* [87].

Cuando el muchacho creció tuvo gran curiosidad por conocer la identidad de su padre, y tan pronto como su madre le reveló la verdad decidió ir a Jerusalén a visitar a Salomón. La Reina le dio el anillo como prueba de su identidad así, como un mensaje en que pedía a Salomón que le enviase una parte de la tela que cubría el Arca de la Alianza para que pudiese ser venerada en su país.

A su llegada a la corte de Salomón Menelik fue recibido con esplendor y alegría, y todos se asombraron del gran parecido de éste con su padre. Mientras estuvo en Jerusalén estudió las leyes y las instituciones de los hebreos, pero finalmente decidió volver al reino de su madre. Por ello Salomón citó a los ancianos de Israel y les mandó que enviasen a sus primogénitos con Menelik, con el fin de fundar una especie de colonia israelí en Etiopía. Finalmente el sacerdote Zadok ungió a Menelik como rey de Etiopía. Los jóvenes israelíes no deseaban dejar para siempre el famoso Templo de Jerusalén, especialmente porque contenía el Arca de la Alianza, en la cual se creía que se encontraba la presencia de Dios; por ello antes de partir se apoderaron en secreto del Arca de la Alianza y se la llevaron con ellos a Etiopía. La presencia divina había, pues, dejado Jerusalén y se había instalado en Aksum, la capital de Etiopía.

Cuando Menelik y su séquito llegaron al país de su madre, la Reina les estaba esperando para recibirle a él y a El Arca (LÁMINA 16). *Hubo gran júbilo y la Reina invitó a todos sus súbditos a una suntuosa fiesta que, desde entonces y hasta el presente se ha seguido celebrando cada año a fines de noviembre* [88]. *Finalmente la Reina abdicó a favor de su hijo, y desde ese momento en adelante la gente abandonó sus ídolos y aceptó a Jehová, Dios de los Hebreos, y Menelik se sentó en el trono de David como rey de Etiopía.*

La parte inicial de esta narración se asemeja mucho a la de *La Biblia*, aunque con más detalles. Por supuesto no aparecen ni la abubilla, ni la descendencia demoníaca de la Reina, sus piernas peludas y el suelo de cristal, que aparecen en *El Corán*, ya que para los etíopes la Reina era un personaje admirable, casi divino, que está por encima de cualquier duda. Sin embargo, igual que en *El Corán***,** la Reina se convierte a la religión de Israel [89]. Es de hacer notar, que la narración etíope destaca dos hechos de gran importancia, que no aparecen en los libros sagrados anteriores, el traslado del Arca de la Alianza [90] (LÁMINA 17 [91]) de Jerusalén a Etiopía, y la conversión de los etíopes en el pueblo elegido por Dios, en detrimento de los judíos. Según la tradición etíope El Arca de la Alianza se encuentra actualmente en Aksum [92], junto con la copia de una de las tablas de la ley, que Salomón dio a Menelik durante su visita [93].

Parece que indirectamente la misma *Biblia*, según los expertos, indica que algo sucedió con El Arca durante el reinado de Salomón; así antes de su muerte se la cita en más de doscientas ocasiones, pero tras su muerte las menciones son escasas [94]. Como ya hemos indicado actualmente incluso se duda de si el Arca existió realmente, o si ha podido sobrevivir hasta hoy. Cuando las tropas de Nabucodonosor quemaron el Templo en el 587 AC, hacía tiempo que El Arca no estaba allí [95] [96] , y no se encontraba en el segundo Templo, reconstruido por los judíos a su vuelta de Babilonia el 538 AC [97].

El primer peligro en Etiopía para el Arca fue hacia el año 1000 cuando la reina "falasha" Gudit quiso extirpar el cristianismo de Etiopía e imponer a todos los etíopes la religión judía. El Arca fue escondida en una isla del lago Tana donde permaneció setenta años [98]. Posteriormente invasores árabes al mando de Ahmed ibn Ibrahim, conocido como Gragn (el zurdo), soberano de Adal, que se había declarado independiente de Etiopía [99], destruyeron en 1535 la iglesia de Santa María de Sión, en Aksum, construida específicamente en el siglo IV DC para albergar El Arca. Según la leyenda, unos monjes evitaron, de nuevo, la destrucción de El Arca, al trasladarla antes de la llegada de los infieles a una isla del lago Tana, de donde posteriormente fue devuelta a Aksum, cuando los portugueses expulsaron a los árabes, en 1650. El rey etíope de Gondar, Fasilidas, convertido en emperador a mediados del siglo XVII, construyó, sobre las ruinas de la vieja catedral destruida por Gragn, una nueva Santa María de Sión, para guardar El Arca; esta iglesia aún está en pie, y es medio iglesia, medio fortaleza [100] (LÁMINA 18 [101]).

Los italianos ocuparon la costa del mar Rojo, intentaron invadir Etiopía y sufrieron una terrible derrota en la batalla de Adua, el 1 de marzo de 1886 [102]. Años después el dictador Mussolini quiso vengar esta humillación y en octubre de 1935 comenzó, de nuevo, la invasión de Etiopía. Otra vez El Arca tuvo que ser escondida

entre los años 1936 y 1941, durante la ocupación italiana, ya que los fascistas querían destruir todo lo que estuviese relacionado con la Dinastía Salomónica, y realizaron una campaña denigratoria contra la historia etíope. Durante este tiempo el emperador Haile Selassie I se exiló en Londres. Debido a las vicisitudes de la Segunda Guerra Mundial, Italia se vio obligada a abandonar Etiopía en 1941, y los etíopes recuperaron su independencia. El Arca volvió de nuevo a Aksum, en donde se encuentra hoy en una capilla segura en la nueva iglesia de Santa María de Sión construida en 1965 por el Negus Haile Selassie I (LÁMINA 18).

Actualmente nadie puede ver El Arca, ni siquiera el abuna u obispo copto, sólo su vigilante, el cual personalmente nombra a un sucesor cuando va a morir. Todos los templos ortodoxos etíopes poseen una copia de El Arca a la que llaman “tabot”, que sólo pueden contemplarse un día al año, durante la Epifanía (fiesta llamada localmente Timkat), cuando las pasean en procesión (LÁMINA 19). Esta es la fiesta religiosa más importante del país [103]. Realmente los “tabot” no son una caja rectangular, como era de esperar, sino una tabla de madera, cubierta de signos, que se supone que es una réplica de las tablas de la ley [104]. Se considera que ninguna iglesia etíope está preparada para el culto hasta que dispone de sus propio “tabot” [105].

Es un hecho totalmente aceptado, que en algún momento de su historia, Etiopía adoptó como religión el judaísmo. Existe certeza de la existencia de un judaísmo etíope en los tiempos que siguieron a la destrucción de Jerusalén por los romanos en el 70 DC, pero es posible que las prácticas religiosas de los actuales judíos etíopes se remonten a los tiempos del *Antiguo Testamento*, a la época de Salomón, ya que algunas de las prácticas y rituales de los llamados “falashas”, pertenecientes a la conocida como Beta Israel (la "Casa de Israel" etíope) son anteriores a las reformas realizadas por Josías a mediados del siglo VII AC [106]. Así utilizan vestiduras ceremoniales religiosas idénticas a los de los antiguos hebreos, instrumentos musicales iguales a los usados hace tres mil años, siguen el Antiguo Testamento escrito en geez, ignoran el *Talmud*, no tienen rabinos, practican rituales antiguos, incluidos los ritos del sacrificio, etc. Sus prácticas religiosas son iguales a las que se describen en el *Exodo* o en el *Levítico* [107] [108] [109]. Aunque se consideran judíos por religión, son negros, resultado de numerosos años de mezcla con los indígenas. Los falashas dicen ser miembros de la tribu de Dan.

También se dice, que posteriormente, en el siglo IV DC, en el año 333, siendo rey Ezana, los etíopes, por influencia bizantina, adoptaron la religión copto-ortodoxa, seguidora de la iglesia egipcia de Alejandría [110], y las Sagradas Escrituras se tradujeron al geez [111]. Sin embargo algunos etíopes, los que hemos llamado falashas, han mantenido su fe judaica [112], y se refugiaron en la región situada al norte del lago Tana. Aún existen en la actualidad, aunque reducidos a unas decenas de individuos en la aldea de Wollek, unos pocos kilómetros al este de Gondar (LÁMINA 20). Hasta 1991 su número era elevado aunque decreciendo continuamente [113], pero los israelíes para protegerlos del rechazo de los etíopes los transportaron en avión a Israel. Esta operación, como no, recibió el nombre de Operación Salomón [114]. Fue impulsada por el Primer Ministro Israelí Menecham Begin en 1977 [115], y realizada bajo el Primer Ministro Simón Peres, aunque tenía muchos opositores dentro del país. La operación se

interrumpió cuando en febrero de 1978 el Ministro de Defensa israelí Moshe Dayan pidió que se pagase al gobierno etíope con armas para que éste facilitase la emigración. Tres años después se reanudó la operación. Los falashas fueron aceptados con dificultad a su llegada a Israel por los judíos ortodoxos, por sus anticuadas prácticas y creencias [116]. Incluso se citó en la prensa, con gran escándalo, que la sangre de estos hebreos negros no era aceptada como aportación a los bancos de sangre de los hospitales israelíes. Sin embargo, recientemente , en 2013, una muchacha falasha Yityish "TiTi" Aynaw ha logrado el título de miss Israel [117]. La prensa la ha bautizado como la nueva reina de Saba [118].

En el *Kebra Nagast* se describe a la reina Makeda como una mujer muy hermosa, brillante e inteligente pero no nos dice nada sobre sus antepasados. En un manuscrito existente en Oxford se cita a cinco antepasados de la reina Makeda, Arawi, que gobernó 400 años, Angebo, 200 años, Giedur, 100 años, Silbado, 50 años y Kawnasya, 1 año [119].

Un texto árabe describe de un modo distinto como el reino de David fue transferido de Jerusalén a Etiopía, el país del Negus, y añade información nueva [120]:

> *Cuando Salomón comenzó la construcción del Templo mandó que se hiciese con piedras de enorme tamaño, pero los trabajadores no podían cortarlas y pidieron ayuda a Salomón, el cual, a su vez, pidió ayuda a Dios. El Rey llamó a sus cazadores y les pidió que le trajesen una cría del pájaro Rukh [121]. Hizo que pusieran el pájaro en su palacio, cubierto con un enorme caldero de bronce, que lo cubría totalmente, excepto por las alas, que se veían. La madre volvió al nido y comenzó a buscar a su hijo, cuando lo encontró se dio cuenta que no podía sacarlo, pues el caldero era muy pesado. El ave voló a la parte oriental del Paraíso, cogió un pedazo de madera, lo llevó a Jerusalén y lo lanzó sobre el caldero. Por deseo de Dios el caldero se rompió en dos partes, y la madre se llevó al pájaro a su nido.*
>
> *Salomón y los israelíes alabaron a Dios, y el Rey hizo que los canteros utilizasen el madero para marcar las líneas de corte, y entonces la piedra, por el deseo de Dios, se partía, con lo que su trabajo se facilitaba. Cuando la construcción se acabó, se colocó la madera en el suelo de la entrada al patio del Templo.*
>
> *Como Dios deseaba transferir el reino de David a la bendita tierra de Etiopía, hizo que la reina de este país desease viajar a Jerusalén, para conocer la sabiduría de Salomón.*
>
> *Desde los tiempos más antiguos Etiopía había sido gobernada por mujeres. Cuando la madre de la actual reina estaba encinta vio una cabra gorda y hermosa, y la admiró grandemente, sobre todo la elegancia de sus patas. Cuando la hija nació tenía un pie humano y uno de cabra. Cuando creció se negó a casarse por razón de su deformidad, y así cuando comenzó a reinar era virgen.*
>
> *Salomón a través de sus espías conocía la deformidad de la Reina y, durante su visita a Jerusalén quiso comprobarlo. Hizo inundar el patio del*

Templo, con lo que el madero quedó sumergido. La Reina se levantó el borde de la falda para que no se mojase, pero cuando el pie deforme tocó el madero se convirtió en humano. Agradecidos decoraron el madero con una argolla de plata cada uno, y lo colocaron en el Templo. Sucedió que cada uno de los sucesores de Salomón añadió una argolla a su vez. En los tiempos de Cristo había ya treinta argollas.

Cuando Judas acordó entregar a Cristo a los sacerdotes, éstos se apoderaron de las argollas de plata del madero, y se las dieron al Apóstol como recompensa. El madero se lo entregaron a un carpintero para que construyese la cruz con que fue crucificado Cristo.

Salomón deseaba a la Reina y quiso casarse con ella, pero esta se negó. Llegaron a un acuerdo, Salomón sólo la tomaría por esposa si así lo deseaba e iba a visitarle por la noche a su habitación. Salomón no volvió a insistir. El Rey ordenó que se preparasen comidas exquisitas, muy sazonadas. Esto hacía que la Reina deseara beber agua fría, día y noche, que apenas bastaba para apagar su sed. En la tercera noche, Salomón prohibió que hubiese agua en el palacio, excepto en su habitación. La Reina quiso beber, pero nadie pudo ayudarla, así que fue a la habitación del Rey, que se hacía el dormido. Tras beber, Salomón exigió que se cumpliese el acuerdo, y ella se entregó voluntariamente.

La Reina quedó embarazada y decidió volver a su país. Salomón le dio un anillo, y le dijo que si tenía un niño, lo enviase a él cuando fuese un hombre con el anillo, y lo haría rey y se lo devolvería, si era una niña podía permanecer con la madre. Nació un niño, al que ella llamó David, como su abuelo. Cuando se hizo un hombre le contó la historia y lo envió a Salomón, para que lo hiciese rey de Abisinia.

David llegó a Jerusalén acompañado por sus soldados, pero Salomón no estaba seguro si era su hijo. Al llegar el joven montó el caballo de Salomón, lo que molestó al Rey, pero aquél le mostró el anillo y pidió que lo hiciese rey. Salomón se puso muy contento y lo hizo coronar.

En el Templo se encontraba el Tabernáculo, recubierto de placas de oro y envolturas de tela tejida con oro. Este Tabernáculo realizaba milagros, cuando los sacerdotes ante la gente hacían peticiones a Dios, si Éste estaba de acuerdo el Tabernáculo se elevaba, si no lo hacía buscaban a quien hubiese pecado, lo castigaban, y rezaban hasta que el Tabernáculo se elevaba.

El hijo de Salomón decidió llevarse el Tabernáculo a Abisinia, y así se lo dijo a su padre, que le indicó, en primer lugar, que sólo podían tocarlo los sacerdotes, pues cualquier otro moriría, y que además el Tabernáculo era el único apoyo de Israel contra sus enemigos. El joven insistió, y Salomón le indicó que sólo lo lograría si esa era la voluntad de Dios. No quería saber nada para no mentir cuando los israelíes le obligasen a jurar posteriormente sobre este asunto.

David encargó a un carpintero que hiciese una caja con la misma forma y dimensiones que el Arca, y luego lo mató. Encargó a unos artesanos que cubriesen la caja con planchas de oro similares a las del Tabernáculo y

los mató, y finalmente la cubrió con telas tejidas con oro. Salomón no sabía nada de esto. [David] llamó a cuatro sacerdotes de su confianza para que rezasen por su partida. Esa noche los encadenó y ordenó a sus soldados que partiesen en silencio, y acompañado por sus servidores y los sacerdotes fue a la Casa de Dios, ordenó a los sacerdotes que transportasen el Tabernáculo y dejó en su lugar la copia.

Cuando los hijos de Israel con sus sacerdotes fueron a rezar a la Casa de Dios, tras sus súplicas, el Tabernáculo no se movió. Buscaron quién podía haber pecado y no encontraron a nadie culpable. Aterrados al ver que no se elevaba, investigaron y descubrieron la treta, vieron que faltaban cuatro sacerdotes y sospecharon que el hijo de Salomón la había robado. Salomón juró que no sabía nada, y mandó soldados para detener a los ladrones. Según los mercaderes con los que se cruzaron los soldados, los etíopes viajaban con las nubes, con lo que cada día recorrían la distancia de cuarenta días de viaje. Los soldados volvieron descorazonados.

El joven llegó a Etiopía, su madre abdicó a su favor, el trono de David quedó en el reino de Abisinia y el Tabernáculo permaneció siempre allí

Así siguió todo hasta el nacimiento de Cristo. Un eunuco, mayordomo de los tesoros de Candaces, reina de los etíopes, fue a rezar a Jerusalén, y el Apóstol Felipe le fue enviado por el Espíritu Santo; el Apóstol lo convirtió y bautizó [122] [123].

Cuando el eunuco volvió a su tierra predicó la religión de Cristo. Más tarde Parmenas los visitó, los bautizó y consagró sacerdotes y diáconos, con lo cual la fe ortodoxa se estableció en Abisinia, y la soberanía de la casa de David permaneció allí para siempre.

Esta narración añade nuevas anécdotas a la leyenda, tales como la construcción del Templo, el transporte del madero sagrado por un pájaro Rukh, el adorno de éste con argollas de plata, la respuesta del Tabernáculo a los rezos de los fieles y la conversión de Etiopía a la religión cristiana ortodoxa.

Otra historia etíope referente a la reina de Saba, semejante a la anterior, y que tienen relación con la leyenda cristiana de "La Cruz Verdadera" de J. de Vorágine [124], es el relato titulado *Los trece dolores de la cruz.* En él se dice que antes de llegar a Jerusalén, la reina de Saba mató una serpiente maligna y las salpicaduras de la sangre del animal hicieron que le creciera en la pierna un repugnante bulto en forma de cuerno. Sin embargo, cuando se golpeo la pierna con el árbol que cruzaba la charca, el cuerno se desprendió, y Salomón, asombrado por aquel milagro, transportó el madero al Templo, donde él y la Reina depositaron una moneda cada uno sobre él y lanzaron una maldición contra cualquiera que las robara. Siguiendo su ejemplo, los veintiocho sucesores reales de Salomón colocaron también monedas sobre el madero, de modo que, al final, había treinta piezas, que fueron robadas para pagar la traición de Judas [125]. Esta última historia es una variante de la de las argollas de plata vista anteriormente.

Otra tradición etíope dice que hubo un gobernante llamado Za Sebado, que gobernó aproximadamente del 1070 a 1026 AC y tuvo una hija llamada Ismenie, que se

casó con el primer ministro. Ambos reinaron conjuntamente del 1026 al 1005 AC. Tuvieron dos hijos, una niña, Makeda y un niño, Noural Rouz, que murió accidentalmente quemado durante su infancia. Makeda nació en el 1020 AC en un pueblo llamado Gulo Makeda situado a una corta distancia al Norte de Yeha. Llegó a ser reina a los quince años, estableció su capital en Kinzat al Este de Adua. Gobernó hasta el 955 AC en que entregó el trono a su hijo Menelik [126].

Existen otras leyendas que cuentan como Makeda llegó a ser reina de Saba, una de ellas dice que en tiempos lejanos y legendarios, la ciudad de Aksum estaba aterrorizada por un rey-serpiente, unas veces llamado Awre y otras Wainaba. Un día una joven valiente y hermosa, llamada Makeda, se acercó al monstruo, lo contempló tranquilamente, y luego le cortó la cabeza; jubilosa y agradecida la población de Aksum proclamó reina a Makeda [127]. En otra versión de la leyenda Makeda y su padre envenenan a una cabra, que ofrecen a la serpiente, ésta la come y muere.

Una leyenda distinta se cuenta en el norte de Etiopía [128] [129] [130]:

La madre de Menelik fue una mujer de Tigray llamada Eteye Azeb (reina del Sur). Su gente adoraba a un dragón o serpiente y, por turno, cada hombre tenía que entregarle a su hija mayor, junto con cerveza y leche, para que el monstruo se alimentase. Cuando le tocó el turno al padre de Eteye Azeb, ésta fue encadenada en lo alto de un árbol en el lugar donde el dragón iba a buscar su comida.

Llegaron siete hombres santos que se sentaron bajo el árbol para aprovechar su sombra, y cuando una lágrima les cayó descubrieron a la muchacha, la cual les contó su historia. Apareció el dragón y los hombres santos lo mataron golpeándole con la cruz. Unas gotas de sangre del dragón cayeron en el talón de Eteye Azab, y su pie se convirtió en una pezuña de asno. Los hombres la libraron de sus cadenas, regresó a su pueblo y, aunque al principio la rechazaron y tuvo que pasar la noche subida a un árbol, al día siguiente al ver que el dragón estaba muerto la hicieron reina. Ella eligió como ayudante y ministra a otra doncella del pueblo.

Llegó a oídos de Eteye Azab la habilidad médica de Salomón, y quiso ir a visitarle para que le curase el pie. Ella y su ministra fueron a Jerusalén vestidas de hombre, anunciándose Eteye Azab como rey de Abisinia. Nada más entrar en el salón donde estaba Salomón el pie de la Reina recuperó su forma humana normal. Durante el banquete de bienvenida Salomón observó que sus visitantes comían y bebían poco, y, por ello, sospechó que se trataba de dos mujeres y les hizo que durmiesen en su habitación. El Rey colgó en la habitación una piel empapada de miel que goteaba sobre un cuenco. Se hizo el dormido; entonces las dos muchachas fueron a lamer la miel. Salomón las llevó a su cama y las violó, con lo que quedaron embarazadas (FIGURA 11).

Ambas decidieron volver a su país, y entonces Salomón dio a cada una de ellas un bastón de plata y un anillo, y les dijo:"Si nace una niña dadle el bastón y enviádmela, si nace un niño dadle el anillo y enviádmelo".

Cada una de ellas dio a luz un niño, y cuando ambos crecieron les dijeron que su padre era el rey Salomón. Los enviaron a Jerusalén, pero la

Reina dijo a su hijo que era idéntico a su padre, incluso en el color, y le dio un espejo, pues sospechaba que el Rey podría no estar sentado en el trono, y entonces tendría que buscarlo.

Cuando llegaron a Jerusalén, Salomón les hizo esperar tres años antes de recibirlos. Por fin les dio audiencia, pero sentó a uno de sus amigos en el trono, con vestidos reales, y él vestido de mendigo se ocultó en los establos.

El hijo de la ministra rindió pleitesía al hombre que estaba en el trono pensando que era el Rey, pero Menelik se miró en el espejo y vio que el aparente rey no se le parecía en absoluto. Buscó y descubrió a Salomón en el establo. Éste dijo que Menelik era su verdadero hijo; el otro también, pero era un estúpido.

Salomón y Menelik comenzaron a gobernar Israel juntos pero pronto hubo discrepancias entre sus sentencias judiciales. Así en un caso Salomón dictaminó que si el ganado de un hombre entraba en tierra ajena, el dueño de ésta podía confiscar el ganado, como compensación. Menelik discrepó y dijo que el dueño del ganado debía compensar económicamente al dueño de la tierra, pero no apoderarse del ganado. Los israelitas no podían tener dos reyes que discrepaban en sus sentencias, y pidieron a Salomón que Menelik regresase a su país. Salomón aceptó enviar a su hijo primogénito, si ellos mandaban a sus primogénitos con él, en lo cual la gente estuvo de acuerdo.

Salomón ofreció a Menelik que se llevase con él la llamada Arca de Miguel, pero éste se llevó el Arca de María que consideró que era más importante y poderosa. Para ocultar el hecho cambió las telas que las cubrían.

Unos días después de la marcha de Menelik una tormenta alcanzó Jerusalén. Salomón pidió que le trajesen el Arca de María, y al quitar la envoltura vieron que la que tenían era el Arca de Miguel. Salomón pidió a su hijo que se la devolviese, pero éste se negó.

Cuando Menelik y sus acompañantes llegaron a Aykor, uno de los diáconos, que llevaba el Arca, murió y lo enterraron, pero el Arca de María no pudo ser movida. Desenterraron el cadáver y lo metieron en un ataúd, y lo enterraron de nuevo; otra vez el Arca permaneció inmóvil. Se dieron cuenta de que un dedo del diácono estaba fuera del ataúd, lo metieron dentro, y entonces pudieron mover el Arca.

En Aksum Satanás estaba construyendo una casa para luchar contra Dios; al enterarse de la llegada del Arca de María, destruyó el edificio y huyó. Menelik usó las piedras para construir una iglesia donde guardar el Arca. En el momento de la huída Satanás llevaba una enorme piedra que dejó caer, y que aún sigue allí.

Esta leyenda ensalza a los cristianos, pues los hombres santos matan la serpiente con la cruz. El padre Páez cita uno de esos hechos extraordinarios recogidos de los libros de Aksum, que también ensalza el cristianismo [131]:

Había una espantosa serpiente que estaba cerca de la ciudad de Aksum, y a la que daban cada día dos carneros y varios calderos de leche, porque si no se le daban, bajaba a las poblaciones y mataba mucha gente.

> *También le daban una doncella ciertos días del año. Y conociéndolo aquellos religiosos (los cristianos), lo sintieron mucho. Y uno de ellos fue al lugar con mucha gente, y llegando a la vista de la serpiente, se puso de rodillas con las manos adelantadas al cielo y pidió a Nuestro Señor librase a aquella gente de tan espantoso monstruo: y la serpiente reventó y quedó muerta, lo que maravilló mucho a todos. Y dijeron que aquellos hombres eran mandados por Dios para bien de sus almas y cuerpos; y así los tenían en gran veneración y honrados como a santos, haciéndoles grandes fiestas*.

Según otra leyenda tanto la reina de Saba como su hijo Menelik están enterrados en el cráter de Kibo, el más alto de los tres picos del Kilimanjaro [132]. Otros dicen que lo que se encuentra enterrado en Kibo es el anillo de Menelik, y que el que lo encuentre se verá investido de la sabiduría de Salomón y la valentía de Menelik.

En la LÁMINA 21 está representada la historia etíope de la reina de Saba según la leyenda.

FIGURAS

FIGURA 10

LOS REYES DE ESPAÑA CON EL NEGUS HAILE SELASSIE

FIGURA 11

DETALLE DE UNA REPRESENTACIÓN TRADICIONAL ETÍOPE

LÁMINAS

LÁMINA 12

BANDERA DE ETIOPÍA CON EL LEÓN DE JUDÁ

LÁMINA 13

GRAN CRUZ DE LA ÓRDEN DE LA REINA DE SABA

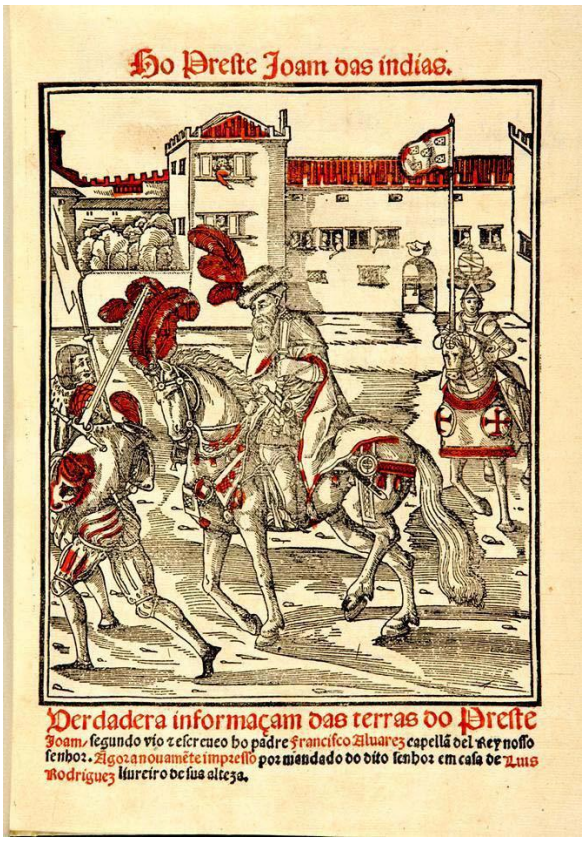

LÁMINA 14

PORTADA DEL LIBRO DE ALVARES. XILOGRAFÍA A DOS COLORES

LÁMINA 15

LA REINA DE SABA EN SU VIAJE DE ETIOPÍA A ISRAEL.

LÁMINA 16

MENELIK LLEGA A AKSUM CON EL ARCA

LÁMINA 17

EL ARCA DE LA ALIANZA LLEVADA AL TEMPLO

LES TRES RICHES HEURES DEL DUQUE DE BERRY.

LÁMINA 18

SANTA MARÍA DE AKSUM

LÁMINA 19

FIESTA DEL TIMKAT. PROCESIÓN DE TABOTS

LÁMINA 20

CABAÑA ETÍOPE CON LA ESTRELLA DE DAVID

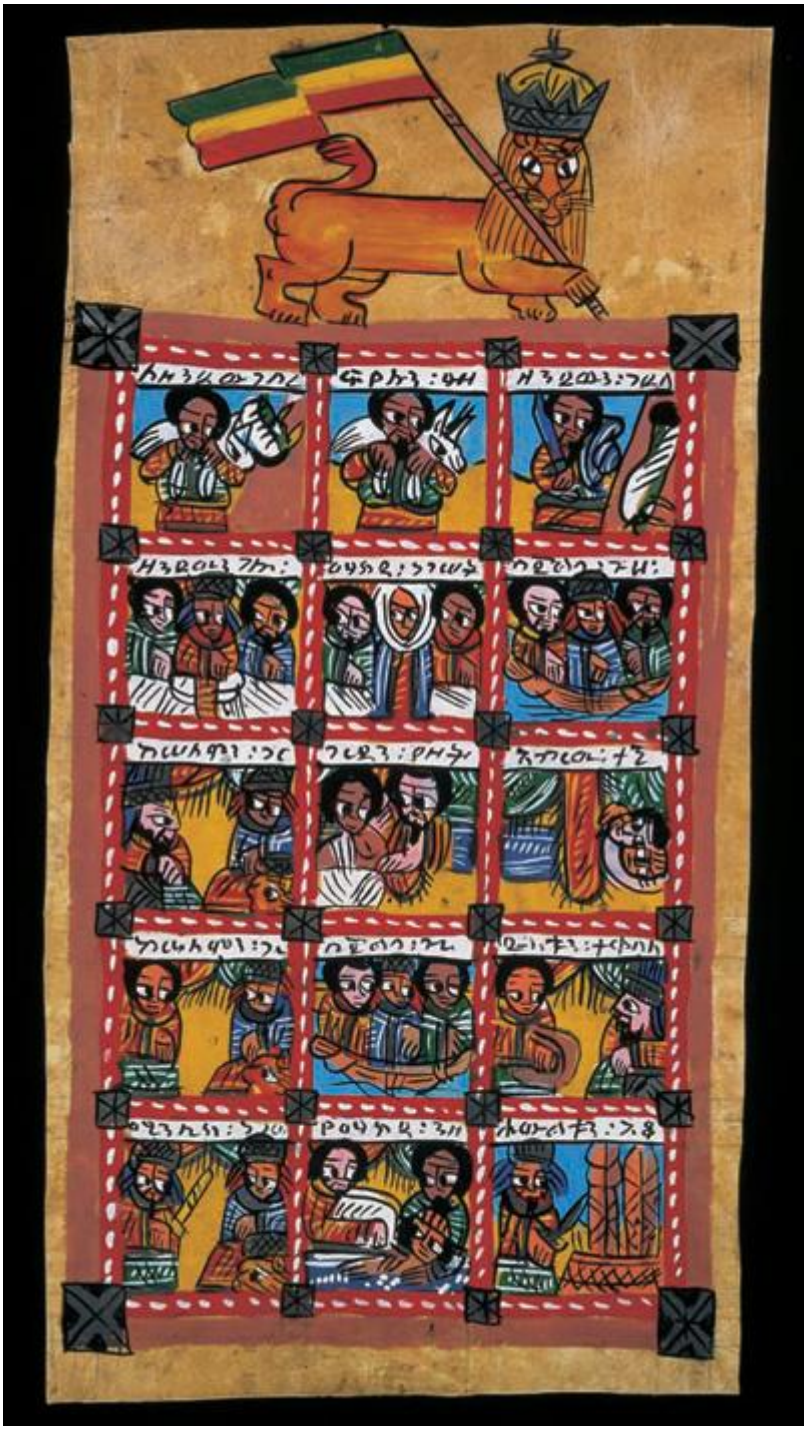

LÁMINA 21

PERGAMINO CON LA LEYENDA ETÍOPE DE LA REINA DE SABA Y CON UN LEÓN SUJETANDO LA BANDERA ETÍOPE.

NOTAS

[1] *From the Queen of Sheba to a Modern Country*.

[2] *Who is the Queen of Sheba?*

[3] *Enciclopedia Espasa*. Vol.7, Pág. 380.

[4] Ver el Capítulo 6. La tradición cristiana.

[5] **Pedro Páez Jaramillo, S.J.** Nacido en Olmeda de la Cebolla (hoy de las Fuentes), Madrid, en 1564, y muerto en Etiopía el 25 de mayo de 1622. Jesuita. Tras largas peripecias y aventuras llegó a Etiopía en 1603, aprendió amárico y geez, descubrió las fuentes del Nilo Azul en 1618 y convirtió al rey etíope poco antes de morir. Escribió un libro sobre sus experiencias, que acabó en Roma probablemente por culpa del nuevo patriarca Afonso Mendes, en donde permaneció inédito hasta principios del siglo XX.

[6] Torres Santo Domingo,M. *La aventura de los misioneros en Etiopía.* Pág. 57.

[7] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 84.

[8] Reverte,J. *Dios, el diablo y la aventura*, pág. 51

[9] Alfonso Mola,M. y C.Martínez Shaw. *Pedro Páez y la misión jesuítica en Etiopía en el contexto de la unión de las Coronas de España y Portugal.* Pág. 67

[10] *Historia Universal Siglo XXI*. **Vol. 32**, 93 y 183.

[11] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 92

[12] Munro-Hay,S. *The Quest for the Ark of the Covenant.* Pág. 20.

[13] Ver Capítulo 1. INTRODUCCIÓN.

[14] Sión existía originalmente y de forma inmaterial en el cielo, donde era la residencia de Dios. Moisés construyó, siguiendo las instrucciones divinas, una copia en madera y oro, y colocó allí las dos Tablas de la Ley de Dios, un recipiente con maná y el bastón de Aarón, y entonces Dios residió allí. Cuando Salomón finalizó la construcción del Templo, Sión fue colocada en el Santo de los Santos, y desde allí Dios daba sus órdenes cuando visitaba el Templo. Siempre se tuvo a El Arca de la Alianza, como el emblema de Dios poderoso y el duplicado material de la Sión celestial e inmaterial (*Kebra Nagast. Inroducción.* Pág. 27).

[15] *Kebra Negast. Introducción.* Pág. 20.

[16] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 104.

[17] Pennachietti,F.A. en StJohn Simpson. *Queen of Sheba.* Pág. 39.

[18] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 108.

[19] *Kebra Nagast. Introducción. Pág. 27.*

[20] Clapp, N. *Reina de Saba*. Pág..261.

[21] *Historia Universal Siglo XXI*. **Vol. 32**, 90.

[22] *Brief History of Kebra Nagast.*

[23] *Kebra Nagast*, Capítulo 19.

[24] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 104.

[25] *Kebra Negast. Introducción.* Pág. 26.

[26] *Historia Universal Siglo XXI*. **Vol. 32**, 27.

[27] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 157.

[28] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 2.

[29] *Brief History of Kebra Nagast.*

[30] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 2.

[31] Caleb era el nombre bíblico de Ella Alsbeha, que reinó en Aksum del 520 al 540 DC, y que dirigió la cruzada contra los himyaríes de Arabia Meridional por orden del Emperador de Bizancio (Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 159).

[32] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel*. Pág. 2

[33] Munro-Hay,S. *The Quest for the Ark of Covenant.* Págs. 22 a 25.

[34] Ver Capítulo 6. La Tradición Cristiana.

[35] *Queen of Sheba.* Africana.

[36] Clapp, N. *Reina de Saba*. Pág. 259.

[37] En efecto en *La Biblia*, en el libro *Primero de Samuel*, dice:"Entonces Samuel tomó el frasco de aceite, lo derramó sobre su cabeza, le besó y dijo: 'El Señor te unge como jefe de su pueblo, Israel. Tú guiarás al pueblo del Señor y le librarás de sus enemigos de alrededor'" (**10**,1)

[38] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 105.

[39] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 86.

[40] Realmente el último rey etíope fue ejecutado junto con su familia por la reina Gudit, de religión judía, en el siglo IX, la cual más tarde fue derrocada por los cristianos, que dieron origen a la dinastía Zague (*África. Historia Universal siglo XXI.* **Vol. 32,** 30)

[41] *Kebra Negast. Introducción.* Pág. 25.

[42] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 106.

[43] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Págs. 104 y 105.

[44] Alonso López, J. *Salomón. Entre la realidad y el mito.* Págs. 75 y 76.

[45] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 106.

[46] Además del collar de la orden reservado a los emperadores, familia real, jefes de estado extranjeros y un máximo de otros cinco, existían otros cinco grados: Gran Cordón, limitado a quince, Gran Oficial, a veinticinco, Comendador, a treinta y cinco, Oficial a cuarenta y cinco, y Caballero, a cincuenta y cinco.

[47] Entre los receptores de la Orden se pueden citar: a la reina Mary, esposa de Jorge V del Reino Unido, que la recibió en 1935, el duque de Edimburgo, esposo de Isabel II del Reino Unido, el presidente Charles De Gaulle, de Francia, el presidente Dwight D. Eisenhower, de los Estados Unidos, el emperador Bokassa del Imperio Centroafricano, Alicia de Gloucester, esposa

de Enrique, tercer hijo de Jorge V, en 1958, Federica de Grecia, en 1959, el príncipe Mohammed Talal de Jordania, la reina Beatriz y el príncipe Berhardt de Holanda, la emperatriz Michico, etc. También la poseen los reyes de España, Juan Carlos y Sofía.

[48] Haile Selassie murió en su palacio cuando era prisionero de los militares rebeldes. Oficialmente se dijo que murió por fallo respiratorio tras una operación de próstata, sin embargo el rumor popular es que fue o asesinado o simplemente dejado morir.

[49] La junta militar gobernó el país desde 1974 a 1987. Recibía el nombre de Derg o Dergue, que en geez significa comité o consejo. Su nombre completo era Comité Coordinador de las Fuerzas Armadas, Policía y Ejército Territorial.

[50] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 86.

[51] Aparentemente "Preste Juan" deriva de la palabra "jan" que en cushita significa elefante, y es uno de los símbolos reales etíopes. (Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 105). Otra explicación es que Menelik recibió el sobrenombre de "Belul Gian" o piedra preciosa, aludiendo al anillo que le regaló Salomón. Al traducir este apodo al latín se convirtió en "pretiosus Joannes", que se degradó a Preste (o sea presbítero) Juan. (Brewer, Cobham E. *Character Sketches of Romance, Fiction and the Drama).*

[52] Los monofisitas creen que en Jesucristo sólo hay naturaleza divina, la humana ha desparecido absorbida por la primera.

[53] *Brief History of Kebra Nagast.*

[54] *Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 20.

[55] Originalmente se creía que el reino del Preste Juan estaba en Asia, pero a fines del siglo XV se le identificó con Etiopía. El país, cristianizado en el siglo IV DC, quedó aislado del resto del mundo cristiano primero por los persas sasánidas, en el 572, y luego por los musulmanes en el 642, cuando unos y otros ocuparon el Levante y Egipto. (*África. Historia Universal siglo XXI.* **Vol. 32,** 29 y 91**)**

[56] Torres Santo Domingo,M. *La aventura de los misioneros en Etiopía.* Pecia Complutense,13, 2010, Pág. 54.

[57] **Agrippa** era un alquimista, experto en magia y Cábala, y médico real; residió en las cortes de Maximiliano I, de Carlos V y del papa Clemente VII; finalmente fue encarcelado en Grenoble por orden de del rey de Francia Francisco I, y allí murió en la cárcel. (*Brief History of Kebra Negast.*)

[58] Munro_Hay,S. *The Quest for the Ark of the Covenant*, Pág. 20.

[59] *Brief History of Kebra Nagast.*

[60] *Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 20.

[61] Munro-Hay,S. *The Quest for the Ark of the Covennant.* Pág. 20.

[62] **Nicolao Godinho (o Godigno)** nació en Lisboa en 1561 y murió en Roma el 7 de diciembre de 1616. Se unió a los jesuitas cuando tenía 14 años en la ciudad de Coimbra. Fue profesor de Humanidades, Filosofía y Teología de esta Universidad. Fue llamado a Roma donde ocupó el puesto de censor de los escritos de los jesuitas portugueses. Así, al tener acceso a los escritos procedentes de Etiopía, pudo escribir su obra.

[63] *Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 20.

[64] Uhlig,S.,ed. *Encyclopedia Aetiopica, D-Ha,* Pág. 821.

[65] **Manoel de Almeida** nació en Viseu, Portugal, en 1580 y murió en Goa, India, el 10 de mayo de 1646. Estudió en la Universidad de Coimbra antes de entrar en la Compañía de Jesús. En 1601 marchó como misionero a la India, en donde ocupó diversos puestos. En 1622 fue a Etiopía como visitador de la Orden, y más tarde fue nombrado superior de la misión. En 1632 los jesuitas fueron expulsados por el rey Fasiladas, y volvió a la India, dónde murió.

[66] O'Neill,C.E. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús.* Madrid, 2001.

[67] *Brief History of Kebra Negast.*

[68] *A Short Relation of the River Nile, of Its Sourse and Current; of Its Overflowing the Campagnia of Ægypt, till It Runs into the Mediterranean: and of Other Curiosities: Written by an Eye-witnesse, Who Lived Many Years in the Chief Kingdoms of the Abyssine Empire*.

[69] *Historia geral de Ethiopia Alta ov Preste Joõ e do que nella obraram os Padres da Compañía de Jeus composta na mesma Ethiopía pelo Padre Manoel d'Almeyda. Abreviada com nova relaçam e methodo pelo Padre Balthezar Tellez* (*Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 21).

[70] *Brief History of Kebra Nagast.*

[71] *Enciclopedia Británica.*

[72] **James Bruce** nació el 14 de diciembre de 1730 en la casa familiar en Kinnaird, cerca de Lambert, en Stirlingshire, y murió el 27 de abril de 1794 debido a una caída en su casa natal mientras preparaba la tercera edición de su libro de viajes. El libro titulado *Travels to Discover the Source of Nile in the Years 1768, 1769, 1770, 1771, 1772 and 1773.* fue publicado en Londres en 1790, en cinco volúmenes. Se le atribuye el descubrimiento del nacimiento del Nilo Azul, sin embargo tres europeos lo reconocieron antes que él, el padre Páez, fray Jerónimo Lobo y el griego Strates, residente en Etiopía, que actuó como guía del propio Bruce.

[73] *Brief History of Kebra Negast.*

[74] *Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 21.

[75] Ullendorf,E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 108.

[76] *Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 21.

[77] *Kebra Nagast. Introducción.* Págs. 22 y 23.

[78] Ésta fue una guerra colonial típica de la segunda parte del siglo XIX. En Octubre de 1862 Teodoro II (1855 a 1868), Emperador de Etiopía, envió una carta a la reina Victoria proponiendo una alianza entre los dos países. El gobierno británico, obviamente muy ocupado, le ignoró; dos años más tarde, el Negus indignado encarceló al enviado británico y a otros extranjeros. Se envió entonces un ejército británico de 32000 hombres al mando del teniente general Sir Robert Napier, que derrotó al ejército etíope en la llanura de Argoi, frente a Magdala, la capital etíope. Teodoro II puso en libertad a los prisioneros, pero, a pesar de ello, la ciudad fue asaltada y el Emperador, abandonado por todos, se suicidó.

[79] *Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 22.

[80] *Kebra Nagast. Introducción.* Págs. 22 y 23.

[81] Se hablará más de este autor en el Capítulo 10. Literatura.

[82] Reinó cinco veces entre 1832 y 1855, tras ser depuesto cuatro veces por golpes de estado.

[83] *Kebra Nagast. Introducción.* Págs. 23 y 24.

[84] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 109.

[85] Clapp, N. *La Reina de Saba.* Pág.270.

[86] Actualmente a 12 km de Asmara, la actual capital eritrea, y cerca de Tsa'edakristyan (Cristiano Blanco) se encuentra un riachuelo llamado Mai Bela, hoy sólo un conjunto de charcas. Junto a él existe un obelisco construido al antiguo estilo aksumita totalmente vandalizado. Marca el lugar en donde la reina de Saba dio a luz a su hijo (Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 93)

[87] Se utilizan diversos nombres para el hijo de la reina de Saba y de Salomón, la mayoría de ellos con el significado "el hijo del hombre sabio". Así en hebreo se le llama Ben Hakim, en árabe Ibn Hakim y en etíope Walda Tabbib, Bayna Lehkem o Melech (*Kebra Nagast. Introducción.* Pág. 28, Kottuv, B. B. *El Matrimonio Interior y el Proceso de Individualización en la Leyenda de Salomón y la Reina de Saba*).

[88] Clapp, N. *La Reina de Saba.* Pág. 271.

[89] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Págs, 111 y 112.

[90] El Arca es nombrada con gran frecuencia en *La Biblia*, como el objeto más sagrado de los hebreos. Jehová especificó claramente como debía ser el Arca: "... Me harán un Santuario y yo habitaré en medio de ellos. Lo haréis todo conforme al modelo del Tabernáculo y de sus utensilios, que yo os mostraré. Haz un arca de madera de acacia de 1,25 m. de largo (dos codos y medio), 0,75 de ancho y 0,75 de alto (un codo y medio). La cubrirás de oro puro, por dentro y por fuera, y por todo su contorno pondrás una corona de oro. Fundirás cuatro anillos, y se los pondrás en sus cuatro esquinas, dos a cada lado. Harás unas barras de madera de acacia, recubiertas de oro, y las pasarás por los anillos y los lados del arca para levantarla por medio de ellas. Las barras estarán siempre en los anillos y no se sacarán de ellos. Dentro del arca pondrás el Testimonio que yo te daré. Harás también un propiciatorio de oro puro de 1,25 m. de largo y 0,75 m. de alto. Harás dos querubines de oro batido, a los dos extremos, de modo que formen un solo cuerpo con él. Los querubines tendrán sus alas desplegadas hacia arriba cubriendo con ellas el propiciatorio, y hacia el propiciatorio mirarán los rostros de ambos, uno frente al otro. Pondrás el propiciatorio encima del arca y dentro de ésta el Testimonio que yo te daré. Aquí vendré yo a encontrarme contigo: desde encima del propiciatorio, entre los dos querubines que están sobre el arca del Testimonio, te comunicaré todas las órdenes referentes a los hijos de Israel" (Éxodo, **25**, 8 – 22).

Besalei (Bezaleel) hizo el arca de madera, etc. (*Éxodo,* **37**, 1), en el 1446 AC.

[91] El Salmo XXXIII es acompañado por esta representación del Arca cuando es introducida en el Templo por Zadok, Abiathat, Ahimaaz, and Jonathan. El símbolo sagrado de la presencia de Dios se representa como un relicario de oro, similar a los que se encuentran en las iglesias medievales. No corresponde a la descripción del Arca en *La Biblia*.

[92] *Queen of Sheba.*

[93] *Makeda. Queen of Sheba.*

[94] Clapp, N. *Reina de Saba*. Pág.. 372.

[95] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 86.

[96] En efecto Jerusalén había sufrido ya varios saqueos, en el 926 AC a manos de los egipcios del faraón Shishak, y en el 796 AC por los mismos israelitas tras derrotar a Judá. Durante el reinado del rey Josías entre 640 y 609 AC, previendo éste la destrucción del Templo ordenó ocultar el Arca en los subterráneos del primer Templo (Paolo, N.di, y A. Vascón. *L'Arca dell'Alleanza e l'Abissinia).*

[97] Hancok,G. *The Sign and the Seal.*

[98] Paolo, N.di, y A. Vascón. *L'Arca dell'Alleanza e l'Abissinia.*

[99] *Historia Universal Siglo XXI*. **Vol. 32**, 92

[100] Paolo, N.di, y A. Vascón. *L'Arca dell'Alleanza e l'Abissinia.*

[101] La nueva capilla de Santa María de Sión construida en 1965 por el negus Haile Selassie para guardar El Arca. A la derecha la antigua iglesia amurallada construida por Fasilidas.

[102] *Historia Universal Siglo XXI*. **Vol. 32**, 185.

[103] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 86.

[104] King, B.D. *Is the Ark of the Covenant in Etiopía?*

[105] Birt, B. *Ark of the Covenant.*

[106] Clapp, N. *Reina de Saba*. Págs.. 371 y 372.

[107] Paolo, N.di, y A. Vascón. *L'Arca dell'Alleanza e l'Abissinia.*

[108] *Historia Universal Siglo XXI*. **Vol. 32**, 88

[109] Paolo, N.di, y A. Vascón. *L'Arca dell'Alleanza e l'Abissinia.*

[110] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 86.

[111] *África. Historia Universal siglo XXI.* **Vol. 32,** 28 y 29.

[112] Alonso López, J. *Salomón. Entre la realidad y el mito.* Pág. 76.

[113] Se dice que en 1600 los falashas eran medio millón, y que fueron disminuyendo hasta ser 150000 a principios del siglo XX, 50000 hacia 1930 y 25000 en 1984 (Paolo, N.di, y A. Vascón. *L'Arca dell'Alleanza e l'Abissinia*).

[114] Reverte,J. *Los caminos perdidos de África*. Pág. 86.

[115] Anónimo. *Israel and Ethiopia.* Jl. of Palestine Studies.

[116] King, B.D. *Is the Ark of the Covenant in Etiopía?*

[117] Ver Capítulo 19. Varios.

[118] Ver Capítulo 19. Varios-

[119] *Kabra Nagast. Introducción.* Págs. 27 y 28.

[120] *Kebra Nagast, Texto árabe.* Págs. 31 a 41.

[121] Es un pájaro gigantesco que aparece con frecuencia en los cuentos orientales. Recibe distintos nombres, tales como rocs, rucs, rujjs o rukhs, y es un ave de rapiña enorme que forma

parte de la mitología persa. Su historia parece iniciarse en los poemas indios Mahabrata y Ramayana en donde se cita la lucha entre el ave solar Garuda con la serpiente Naga. Es posible que también influyese en la formación de la leyenda el quebrantahuesos, el ave de mayor envergadura de Eurasia, y que tiene costumbre de elevarse con animales muertos a los que arroja al suelo para romper sus huesos.

En las historias aparece como un ave capaz de elevarse llevando a un elefante. Es frecuente su aparición en las *Mil y una Noches*, así aparece dos veces en las aventuras de Simbad, y una en la historia de Aladino.

[122] Se cita en *Hechos de los Apóstoles*, **8**, 26 – 39. El texto es: *"El ángel del Señor dijo a Felipe: 'Ponte en marcha hacia el mediodía, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza a través del desierto'. Él se puso en marcha y se encontró con un etíope, eunuco, ministro de Candaces, reina de los etíopes, y mayordomo de todos sus tesoros. Había venido a adorar en Jerusalén, y regresaba sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: 'Adelántate y júntate a ese carro'. Felipe fue corriendo y, al oírle leer al profeta Isaías, le dijo: '¿Entiendes lo que lees?. El dijo: '¿Cómo voy a poder, si no me guía alguien? Y rogó a Felipe que subiera y se sentara con él. El pasaje que leía ere éste: 'Como oveja fue llevado al matadero: - como cordero mudo ante el que lo esquila. - así no abre su boca. – En su humillación le fue negada su justicia. – Su posteridad, ¿quién la contará? – Porque su vida es cercenada de la tierra'. El eunuco dijo a Felipe: 'Dime, por favor, ¿de quién dice esto el profeta?, ¿de él o de algún otro?' Felipe tomó la palabra y, partiendo de esta Escritura, le evangelizó a Cristo. Camino adelante, llegaron donde había agua, y el eunuco dijo: 'Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado? ('Si crees con todo tu corazón, se puede' – dijo Felipe -. Él respondió: 'Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios'). Y mandó detener el carro. Bajaron los dos al agua, Felipe con el eunuco, y le bautizó.*

[123] El pintor holandés Rombout van Troyen. pintó un cuadro titulado san Felipe bautiza al tesorero negro, que reproduce esta historia.

[124] Ver Capítulo 6. La tradición cristiana.

[125] Clapp,N. *La reina de Saba.* Pág. 360.

[126] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 87

[127] Clapp, N. *Reina de Saba*. Págs..269 y 270.

[128] Ullendorff, E. en *Salomon and Sheba*. Pág. 113.

[129] *Kebra Nagast. Leyendas Modernas.* Págs. 45 a 47.

[130] E.Littman. *The Legends of the Queen of Sheba in the Tradition of Aksum-*

[131] J.Reverte. *Dios, el diablo y la aventura.* Pág. 117.

[132] Leeman, B. *Queen of Sheba and Israel.* Pág. 8.